

TERCERA SEMANA DE ADVIENTO

La alegría y la paciencia

#paciencia en la espera #alegría #venida

Introducción:

La alegría por la llegada de la época mesiánica. Se trata de una cordial y sentida invitación para que nadie desespere de su situación, por difícil que ésta sea, dado que la salvación se ha hecho presente en Cristo Jesús. Esta alegría se comunica especialmente al que padece tribulación y está a punto de abandonarse a la desesperanza.

Somos invitados por Jesús a tener paciencia, a permanecer fieles a su misión hasta el fin.

A la escucha de la Palabra:

El desierto y la soledad se alegrarán; el yermo se regocijará y florecerá como la rosa; florecerá en abundancia, y también se alegrará y cantará con júbilo, pues le serán dadas la belleza del Líbano y la hermosura del Carmelo y de Sarón.

¡Estos montes verán la gloria del Señor, la hermosura de nuestro Dios! Fortalezcan las manos cansadas y afirmen las rodillas endebles. Digan a los de corazón amedrentado: «Esfuércense y no teman. ¡Miren! Aquí viene su Dios, para castigar a sus enemigos como merecen.

Dios mismo viene, y él los salvará.» Entonces se abrirán los ojos de los ciegos, lo mismo que los oídos de los sordos. Entonces los cojos saltarán como ciervos, y la lengua del mudo cantará; porque en el desierto serán cavados pozos de agua, y en la soledad correrán torrentes. El páramo se convertirá en estanque, el sequedal en manantiales de agua, y en la guarida de los chacales crecerán cañas y juncos. Allí habrá un camino empedrado, que será llamado «Camino de Santidad».

No pasará por allí nada impuro, porque Dios mismo estará con ellos. Si alguien pasa por este camino, no se extraviará, por más torpe que sea. En ese camino no habrá leones, ni pasará por él ninguna fiera, para que los redimidos puedan transitarlo. Y los redimidos del Señor volverán. Vendrán a Sión entre gritos de infinita alegría. Cada uno de ellos tendrá gozo y alegría, y desaparecerán el llanto y la tristeza. (Is 35, 1-6.8.10)

Santiago, constatando que la llegada del Señor está ya muy cerca, invita a todos a tener paciencia:

Pues, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor. Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia, hasta que reciba la lluvia temprana y tardía. Tened también vosotros paciencia; confirmad vuestros corazones: porque la venida del Señor se acerca. Hermanos, no os quejéis unos contra otros, porque no seáis condenados; he aquí, el juez está delante de la puerta. Hermanos míos, tomad por ejemplo de aflicción y de paciencia, a los profetas que hablaron en nombre del Señor. (Sant 5, 7-10)

Canción: *Vivir mi vida* – Marc Anthony



Para reflexionar:

¿En qué consiste la alegría cristiana? ¿Vivo y comparto esta alegría?